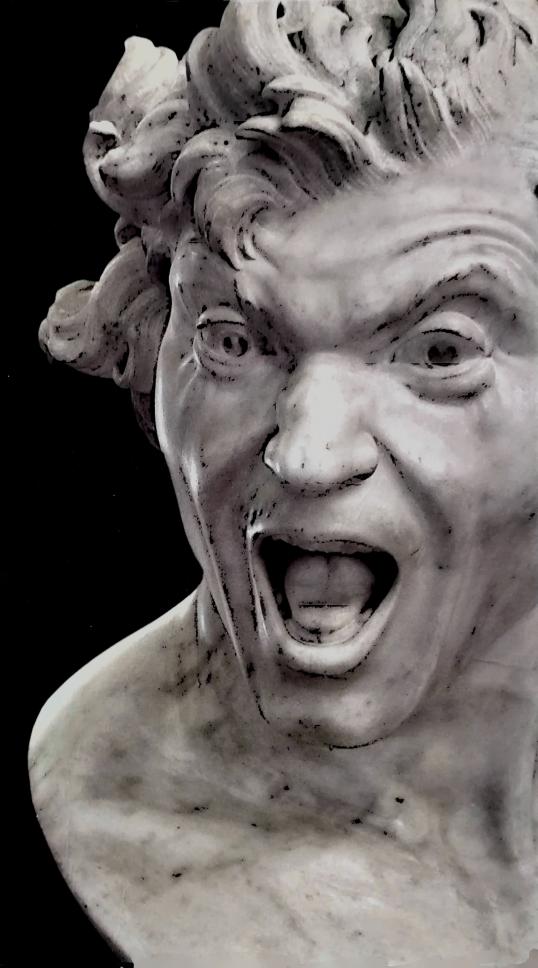
Bernini

Roma y la Monarquía Hispánica



Bernini

Roma y la Monarquía Hispánica Este libro ha sido editado con motivo de la exposición Las Ánimas de Bernini. Arte en Roma para la corte española, celebrada en el Museo Nacional del Prado, Madrid, del 6 de noviembre de 2014 al 8 de febrero de 2015



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

MINISTRO

José Ignacio Wert Ortega

SECRETARIO DE ESTADO DE CULTURA

José María Lassalle Ruiz

SUBSECRETARIO

Fernando Benzo Sainz

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

DIRECTOR

Miguel Zugaza Miranda

DIRECTOR ADJUNTO DE CONSERVACIÓN

e investigación Gabriele Finaldi

DIRECTORA ADJUNTA DE ADMINISTRACIÓN

Marina Chinchilla Gómez

REAL PATRONATO DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO

PRESIDENCIA DE HONOR

SS. MM. los Reves

PRESIDENTE

José Pedro Pérez-Llorca

VICEPRESIDENTA

Amelia Valcárcel y Bernaldo de Quirós

VOCALES

César Alierta Izuel Fernando Benzo Sainz

Antonio Beteta Barreda Antonio Bonet Correa

Ana Botella Serrano

Pilar del Castillo Vera

Hernán Cortés Moreno

Luis Alberto de Cuenca y Prado

Guillermo de la Dehesa Romero José Manuel Entrecanales Domecq

Isidro Fainé Casas

Marta Fernández Currás

Tomás Ramón Fernández Rodríguez

Víctor García de la Concha

Carmen Giménez Martín

Ignacio González González

Francisco González Rodríguez

Jean-Laurent Granier

Carmen Iglesias Cano

María Dolores Jiménez-Blanco Carrillo de Albornoz

Alicia Koplowitz y Romero de Juseu

José María Lassalle Ruiz

Emilio Lledó Íñigo

Juan Antonio Martínez Menéndez

Faustino Menéndez Pidal de Navascués

Rafael Moneo Vallés

Francisco Javier Morales Hervás

Miguel Ángel Recio Crespo

José Rodríguez-Spiteri Palazuelo

Ana María Ruiz Tagle

Enrique Saiz Martín

José Ignacio Sánchez Galán

Eduardo Serra Rexach

Javier Solana de Madariaga

Miguel Zugaza Miranda

Carlos Zurita, duque de Soria

PATRONOS DE HONOR

Plácido Arango Arias

Helena Cambó de Guardans

José María Castañé Ortega

Philippe de Montebello

José Ángel Sánchez Asiaín

María Milagros Várez Benegas

SECRETARIA

María Dolores Muruzábal

PRESTADORES

Brentwood, Tennessee Colección particular

Ciudad del Vaticano Biblioteca Apostolica Vaticana

Edimburgo Scottish National Gallery

Londres Her Majesty Queen Elizabeth II, The Royal Collection

Madrid Biblioteca Nacional de España Colección Juan Bordes Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Roma

Biblioteca dell'Accademia Nazionale dei Lincei e Corsiniana Bibliotheca Hertziana, Max-Planck-Institut für Kunstgeschichte Colección Dario Del Bufalo Embajada de España ante la Santa Sede Galleria Borghese Galleria Nazionale d'Arte Antica in Palazzo Barberini

San Petersburgo Museo Estatal del Hermitage

Tarragona Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Biblioteca Pública El Museo del Prado y el editor de este libro desean expresar su agradecimiento a las siguientes personas:

Juan María Alzina, Sergey Androsov, Ebe Antetomaso, Amelia Aranda, Ana María Arias de Cossío, Anna Bartolozzi, Marina Bon Valsassina, Antonio Bonet Correa, Orsola Bonifati, José Antonio Bordallo, Isabel Bordes, Juan Bordes, Monseñor Jean-Louis Bruguès, Carmen Cabeza, Andrea Cernicchi, Cyril Chazal, Angela Cipriani, Ascensión Ciruelos, Michael Clarke, Martin Clayton, Anna Coliva, Fabio Colonnese, Pilar Corchado, Amalia D'Alascio, Gaia Lucilla Danese, Dario Del Bufalo, Andreina Draghi, James Draper, Leticia de Frutos, Maria Antonella Fusco, David García Cueto, Marco Guardo, Sergio Guarino, Maria Haltunen, Miguel Hermoso, Concha Herrero, María Jesús Herrero, Olga Ilmenkova, Francisco Jarauta, Amalia Jiménez, Mattie Kelley, Elisabeth Kieven, Irving Lavin, Isabelle Le Masne de Chermont, John Leighton, Giorgio Leone, María Luisa López Vidriero, Jose María Luzón Nogué, Maria Luisa Madonna, Carolina Marconi, Tod A. Marder, Jonathan Marsden, Sergio Martínez, Juan Carlos de la Mata, Vladimir Matveev, Pedro Medina, Rafael Mendívil Peydró, Michele di Monte, Víctor Nieto Alcaide, Martin Olin, Isabel Ortega, Antonio Paolucci, Monseñor Cesare Pasini, Kelly Pask, Helena Pérez Gallardo, Ana Pernia, Francesco Petrucci, Irene Pintado Casas, Mikhail Piotrovsky, Daniela Porro, Lauren Porter, Bruno Racine, Richard Rand, Sebastiano Roberto, H. Rodes Hart, José Luis Rodríguez, Alfonso Rodríguez G. de Ceballos, Leticia Rodríguez Magni, Carlos Sambricio, José Sánchez Sánchez, Ana Santos Aramburo, Dolors Saumell, Antonio Scigliuzzo, Janice Slater, Diego Suárez Quevedo, Luke Syson, Andreas Thielemann, Aurelio Urciuoli, Donna Weeks

GIAN LORENZO BERNINI FUE UNO DE LOS ARTISTAS MÁS INFLUYENTES DEL SIGLO XVII Y SIN DUDA UNO DE LOS MÁS grandes de la historia, un artista versátil y polifacético, capaz de trabajar en todas las disciplinas del arte y de hacerlo siempre maravillando.

Tradicionalmente se ha hablado de la casi nula relación de Bernini con España, de la escasa presencia de obras suyas en nuestro país, de su parca influencia en el arte y la arquitectura españoles y de su carácter filofrancés. Esta exposición demuestra que nunca se había mirado con suficiente objetividad y detenimiento la relación de Bernini con personajes y mecenas españoles y, desde luego, con Felipe IV y Carlos II. Así, se pone en valor el papel representado por la Monarquía Hispánica y sus embajadores en Roma en la producción del artista.

El Museo del Prado ha hecho en esta ocasión un esfuerzo muy meritorio al acometer la exposición como un proyecto propio. El resultado es una muestra de altísima calidad, con un planteamiento científico impecable, que ofrece novedades inéditas en la actividad de Gian Lorenzo Bernini, en particular la que revela uno de los dibujos de la colección Daza-Madrazo recientemente adquirida por el Prado. La exposición se ha hecho coincidir, además, con la presidencia del Consejo de la Unión Europea que Italia ostenta desde el 1 de julio al 31 de diciembre de 2014.

La selección, estudio y nuevas propuestas en relación con las obras de Bernini ha sido llevada a cabo por su comisario, el catedrático Delfín Rodríguez Ruiz, que ha desarrollado un ambicioso plan para desgranar y visualizar un tema tan poco tratado, y que se ha beneficiado asimismo de la ayuda y la probada profesionalidad de los diversos equipos del Museo Nacional del Prado.

Para acometer este proyecto la institución no sólo ha contado con la amplia colaboración de la comunidad científica, sino también, y muy especialmente, con la del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación a través del apoyo del embajador de España ante la Santa Sede, Eduardo Gutiérrez Sáenz de Buruaga, así como del respaldo de la Embajada de Italia en España a través de su embajador, Pietro Sebastiani.

Sólo me resta felicitar al Museo del Prado por haber hecho posible esta exposición, que permite ampliar y puntualizar la vinculación con España de un capítulo fundamental de la historia del arte barroco, y difundirla internacionalmente.

José Ignacio Wert Ortega
Ministro de educación, cultura y deporte

EL PROGRAMA DE EXPOSICIONES MONOGRÁFICAS QUE EL MUSEO DEL PRADO VIENE DESARROLLANDO EN LOS últimos años pretende no sólo revalorizar la obra de artistas de primera categoría, sino, sobre todo, analízarla con detenimiento para conocer, redescubrir y difundir los aspectos más velados de su producción. Si en la primavera de 2014 el Museo proponía una nueva lectura de la obra del Greco, desde el prisma de la modernidad, en otoño de este año presenta a uno de los más brillantes artistas de la Roma del Barroco, Gian Lorenzo Bernini, analizando desde una nueva perspectiva su relación con España.

La exposición *Las Ánimas de Bernini*. *Arte en Roma para la corte española*, y el libro que se publica con este motivo, *Bernini*. *Roma y la Monarquía Hispánica*, permitirán apreciar algunas de las mejores obras del maestro, pero también aspectos fundamentales de su creación artística junto con otros inéditos o menos conocidos, y todo ello en el marco de los elaborados programas iconográficos en los que trabajó para diversos comitentes y en diferentes disciplinas artísticas, cuando no uniéndolas todas en un *bel composto*.

Bernini, tras situarse durante el pontificado de Urbano VIII, entre 1623 y 1644, en sintonía con su protector, junto a Francia y frente a España —llegando incluso a ridiculizar al embajador español Gaspar de Borja en dos representaciones de obras teatrales—, dio un significativo giro a su carrera durante los siguientes pontificados, especialmente en el de Inocencio X, pero también en los de Alejandro VII y Clemente IX. En esos años, entre 1644 y 1669, las relaciones de Roma con España cambiaron notablemente, y este hecho se vio reflejado en los encargos que Bernini recibió tanto por parte de mecenas españoles en Roma como de la propia Monarquía Hispánica. Estos incluyeron proyectos arquitectónicos y escultóricos, junto a otros para ceremonias con arquitecturas efímeras, y hay que vincularlos, muy especialmente, con la actitud que tomó Felipe IV ante Roma, buscando una mayor presencia simbólica, diplomática y política en la ciudad, y financiando obras en algunas de las basílicas más representativas, como San Pedro o Santa Maria Maggiore. En definitiva, un momento histórico apasionante en el que, gracias a esta muestra, descubriremos una mayor presencia española en la trayectoria de Bernini, a través de obras nuevas o poco estudiadas.

Este proyecto nos ha permitido mostrar por primera vez un grupo excepcional de originales del artista en España, entre los que se incluyen las dos Ánimas que se conservan en la Embajada de España ante la Santa Sede. Quiero agradecer al embajador Eduardo Gutiérrez Sáenz de Buruaga su generosa disposición con nuestro Museo, así como a todas las instituciones internacionales y españolas que nos han facilitado sus valiosas obras.

Sólo me queda felicitar al equipo del Museo que, con su profesionalidad y empeño, ha hecho posible esta muestra sabiamente conducida por su comisario, el catedrático de Historia del Arte Delfín Rodríguez Ruiz, y que plantea al espectador una nueva lectura de la producción berniniana, al tiempo que arroja nueva luz sobre sus elaborados proyectos en el ámbito de la escultura y el dibujo.

LA EXPOSICIÓN LAS ÁNIMAS DE BERNINI. ARTE EN ROMA PARA LA CORTE ESPAÑOLA ES A LA VEZ UN RETO y la respuesta a una deuda, ya que hasta ahora no se había realizado en nuestro país una muestra dedicada a un personaje tan esencial para la historia del arte, el más grande artista de la Roma barroca, que desarrolló facetas como escultor, arquitecto, pintor, escenógrafo, autor teatral y diseñador de fiestas y ceremonias, de fuentes y otros repertorios ornamentales. La exposición que ahora presentamos y el libro que la acompaña proponen repensar las relaciones de Gian Lorenzo Bernini (1598-1680) con España, tanto artísticas como diplomáticas y políticas, y ofrecer una renovada visión en la que Felipe IV, Carlos II y sus embajadores aparecen como protagonistas de diferentes encargos a Bernini, ya sea en Roma, ya en El Escorial o el Real Alcázar de Madrid.

Nuestro primer propósito al poner en marcha el proyecto fue presentar en el Prado dos extraordinarias esculturas conservadas en la Embajada de España ante la Santa Sede en Roma. Se trata del *Anima beata* y el *Anima dannata*, realizadas hacia 1619, cuando Bernini era todavía un joven escultor. De estas obras de expresiones contrapuestas resulta especialmente dramática la que representa el alma condenada, que transmite con profundo sentido religioso un estado del alma, la expresión del terror ante la contemplación del Infierno, y en la que se ha querido ver un autorretrato oculto del propio Bernini, que cuenta en la exposición con otros autorretratos pictóricos de tipo alegórico.

Entre las obras que pertenecen al Prado se encuentra un *Autorretrato* de hacia 1635 y, como interesante novedad, un dibujo inédito adquirido recientemente por el Museo: un estudio para la colosal escultura de Constantino a caballo destinada a la Scala Regia de San Pedro del Vaticano, atribuido ahora a Bernini. Relacionado con el proyecto de hacia 1660-61 para la colocación de esa escultura, presenta sustanciales diferencias respecto a su disposición final en 1670 y se podrá confrontar en la exposición con otras dos piezas vinculadas a la misma estatua: el dibujo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de 1654, y la terracota del Hermitage, de 1661. Esta misma tipología simbólica y heroica de grandes personajes a caballo se puede apreciar en las variaciones del proyecto para la estatua ecuestre de Luis XIV que Bernini se comprometió a hacer en 1665, transformada después del fracaso real y simbólico de ese retrato en la tardía figura a caballo de Carlos II de 1680, que debió de pertenecer al marqués del Carpio y está hoy en colección privada. También del Prado se expone

un bello dibujo tradicionalmente atribuido a Gaulli, y aquí a Bernini, La Verdad desvelada por el Tiempo, con su composición invertida respecto a la escultura finalmente realizada, posiblemente destinado a ser grabado. La obra reflejaría la preocupación de Bernini por su propio prestigio, al defenderse de la que consideraba una infamia vertida sobre su incapacidad como arquitecto en relación con el proyecto fracasado del campanario de San Pedro. Otra pieza inédita, de la colección particular de Dario Del Bufalo, es un león de bronce, una de las obras hasta ahora dadas por perdidas que conformaban la parte escultórica del modelo berniniano de la Fontana dei Quattro Fiumi en la Piazza Navona que se conserva en el Palacio Real de Madrid.

El visitante también encontrará referencias precisas a los diseños para la capilla Cornaro en la iglesia de Santa Maria della Vittoria y para su escultura más importante, *El éxtasis de santa Teresa*, así como al proyecto de su casi desconocida capilla Poli en San Crisogono, en Roma, contenido en un inédito álbum de dibujos de la colección Juan Bordes.

Una iniciativa de esta naturaleza ha requerido del generoso apoyo de los responsables de distintas colecciones españolas, europeas y americanas, así como de un elaborado proyecto planteado por el comisario de la muestra, Delfín Rodríguez Ruiz, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid y reconocido especialista en la materia, que ha contado a su vez en el catálogo con la valiosa colaboración del profesor Marcello Fagiolo, prestigioso historiador del Barroco y director del Centro di Studi sulla Cultura e l'Immagine de Roma.

Es justo reconocer finalmente el trabajo de todas las áreas del Museo que una vez más han aunado esfuerzos para llevar a buen puerto este proyecto pilotado por Gabriele Finaldi, Director Adjunto de Conservación e Investigación, y que ha contado con la coordinación científica de la responsable de las colecciones de Escultura y Artes Decorativas, Leticia Azcue Brea, y del esmerado trabajo de restauración de Elena Arias.

Miguel Zugaza

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO

SUMARIO

GIAN LORENZO BERNINI, ROMA Y LA MONARQUÍA HISPÁNICA Delfín Rodríguez Ruiz	12
LA ESPAÑA SECRETA DE BERNINI: DEBATE POLÍTICO, FIESTAS Y APOTEOSIS Marcello Fagiolo Fabio Colonnese [encarte sobre la reconstrucción del monumento a Felipe IV en Santa Maria Maggiore]	44
CATÁLOGO Delfín Rodríguez Ruiz Anthea Brook [cat. 41]	74
BIBLIOGRAFÍA	172
ÍNDICE ONOMÁSTICO	184



Bernini

Roma y la Monarquía Hispánica

Gian Lorenzo Bernini (Nápoles, 1598 – Roma, 1680) fue escultor, arquitecto, pintor y dibujante, pero además diseñó fuentes monumentales, proyectó máquinas efímeras para diversas solemnidades e incluso llegó a escribir varias obras de teatro. Este libro, que se publica con ocasión de la exposición *Las Ánimas de Bernini. Arte en Roma para la corte española*, celebrada en el Museo del Prado, explora la relación del artista total de la Roma barroca con la Monarquía Hispánica.

El contacto de Bernini con España y los españoles, escasamente estudiado hasta ahora y tradicionalmente infravalorado, ocupó sin duda un lugar significativo en su biografía, a pesar de que en ocasiones fue ocultado por el mismo Bernini en función de sus propias estrategias artísticas, unidas desde el inicio de su carrera al papa filofrancés Urbano VIII. El tempranísimo encargo, probablemente por el prelado español Pedro de Foix Montoya, del *Anima beata* y el *Anima dannata*, las dos esculturas que abren la muestra del Prado, marca el punto de arranque de la aproximación de Bernini a la «nación española» residente en Roma. Un acercamiento que se consolidará durante los pontificados de Inocencio X y Alejandro VII, facilitado por el compromiso de ambos papas, especialmente del primero, con la corona española, y que tuvo su punto culminante en el proyecto para un monumento dedicado a Felipe IV en la basílica romana de Santa Maria Maggiore.